

Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad

FRANCISCO J. VERDES-MONTENEGRO ESCÁNEZ*

RESUMEN

En poco más de una década y media de recorrido, la teoría de la securitización impulsada por la Escuela de Copenhague se ha asentado en los Estudios Internacionales de Seguridad y las Relaciones Internacionales en general, dando pie a un intenso debate con importantes implicaciones ontológicas y epistemológicas, al mismo tiempo que ha abierto nuevas agendas de investigación.

Tras exponer en qué contexto emerge esta teoría, este trabajo pretende en un primer momento revisar los postulados originales del enfoque de la securitización y, a la luz de las distintas críticas que han aflorado en estos años, revisar las agendas de investigación actuales y sintetizarlas en torno a cinco ejes, con vistas a dinamizar la discusión en torno a este enfoque teórico en la comunidad académica, especialmente en la hispanoparlante.

PALABRAS CLAVE

Securitización; Escuela de Copenhague; agendas de investigación; EIS.



TITLE

Securitization: open research agendas for the study of security

ABSTRACT

In little more than a decade, the securitization theory initially pushed forward by the Copenhagen School has secured a place within International Security Studies and in International Relations at large. Over the years, ontological and epistemological questions have been object of in-depth discussion in our field of study, as a consequence of which new research agendas have arisen.

The paper begins by reviewing the context in which securitization theory comes to the fore, thereby paving the way for the presentation of its original framework of analysis. Bearing in mind the various critiques and revisions that have dealt with the theory, this paper proposes a research agenda organized around five key issues. The goal ultimately is to put new energy into debates around this theoretical framework, which might be of particular interest for the Spanish-speaking academic community.

KEYWORDS

Securitization; Copenhagen School; research agendas; ISS.

*Francisco J. Verdes-Montenegro Escáñez,

Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración, y Máster en Relaciones Internacionales (Universidad Complutense de Madrid). Actualmente es investigador predoctoral del departamento de Estudios Internacionales de la UCM e investigador asociado del ICEI en el área de Relaciones Internacionales, Gobernanza Global y Cooperación al Desarrollo. Correo electrónico: fjverdes-montenegro@ucm.es

El autor agradece los comentarios y recomendaciones realizados por José Antonio Sanahuja, Celestino del Arenal y Pau Escales Tous a un borrador inicial, así como a los compañeros y compañeras del seminario del GERI-UAM por haber impulsado este trabajo en una de sus sesiones. Asimismo, se agradecen las sugerencias planteadas por los evaluadores anónimos de la revista, y las correcciones últimas de Marina Díaz Sanz y David Torres, editores del artículo, y de Alice Martini, co-coordinadora del número de la revista en el que se publica este artículo. Por supuesto, los errores u omisiones presentes en el texto son responsabilidad exclusiva del autor.

By taking seriously this "un-founded" concept of security it is possible to raise a new agenda of security research and politics
(O. Wæver)

Introducción

El problema de la seguridad ha estado presente, de forma implícita o explícita, desde los albores de la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII) y con más énfasis, desde la Primera Guerra Mundial en estrecha vinculación con las ideas de paz y de interés nacional. En este sentido, el problema de la seguridad nacional de los Estados Unidos ha sido incluso el referente fundamental del desarrollo de la teoría de las RRII, principalmente del *mainstream*, desde la Segunda Guerra Mundial hasta el presente. En los trabajos de exponentes de la disciplina como E.H. Carr, Hans J. Morgenthau, Reinhold Niebhur, Henry Kissinger, Morton O. Kaplan, Robert Keohane, Joseph Nye o Kenneth Waltz, por citar algunos ejemplos significativos, no se entra a debatir qué se entiende por seguridad, sino que la discusión gira en torno a otras ideas como las de poder, estabilidad o interés nacional como medio o fin que garantiza la seguridad de los estados. A tal punto cobra importancia la seguridad en la disciplina que Kees Van der Pijl ha llegado a afirmar que las Relaciones Internacionales son una disciplina securitizada.

Pese a este interés por la seguridad en las Relaciones Internacionales, paradójicamente, hasta los años ochenta el debate del propio concepto de seguridad tuvo un papel subsidiario en la disciplina en detrimento de otros conceptos paralelos, complementarios u opuestos como por ejemplo los de poder, disuasión, o paz. Así, en los últimos tres décadas las discusiones en torno a la noción de seguridad han tenido un desarrollo significativo desde distintos paradigmas, lo que ha supuesto un impulso renovado de los Estudios Internacionales de Seguridad (EIS) y con ello de la propia disciplina de las Relaciones Internacionales en general.

Una de las aportaciones que más debate ha suscitado ha sido la teoría de la securitización que formuló a lo largo de los años noventa la Escuela de Copenhague. Pese a que Ole Wæver empieza a trabajar sobre esta teoría a finales de los ochenta, y tiene alguna contribución al respecto a principios de los noventa, no es hasta la publicación de *Security: a new framework of analysis* (1998), que realiza junto con Barry Buzan y Jaap De Wilde que esta teoría se presenta en su formulación clásica y se difunde ampliamente en la disciplina. En los más de quince años que han transcurrido desde entonces, el marco teórico de la securitización se ha aplicado a un amplio abanico de cuestiones, desde las migraciones, el terrorismo y los derechos humanos, pasando por la integración europea, la Guerra Global contra el Terror (GGT) o la salud global y el crimen organizado, por mencionar algunos ejemplos.

Frente a otras formas de entender la noción de seguridad —como la concepción "objetiva" o la "subjetiva", más centradas en la ausencia de amenazas concretas o en las percepciones de ser atacados—, la teoría de la securitización ha sido clave a la hora de impulsar, junto con la escuela post-estructuralista y la teoría feminista, una concepción "discursiva" de la seguridad. Esta concepción, que como se plantea en este artículo, es de raíz social-constructivista, niega que este concepto pueda definirse en términos "objetivos", y subraya que las amenazas y la inseguridad en general son construcciones sociales derivadas de nuestro conocimiento y de los discursos que las representan como tales. Se insiste pues en su carácter político y crítico, rechazando de este modo los planteamientos ortodoxos al estudio de la seguridad



que se aproximan a ésta como si fuera un campo neutral, y no atienden a los intereses, identidades y valores en juego, en los que tanto los estados como otros actores no estatales —incluyendo grupos de interés económico, o determinadas burocracias gubernamentales— delimitan las agendas políticas. Hay que subrayar que aunque en su concepción inicial la teoría de la securitización se define como una propuesta descriptiva y elude con ello cualquier dimensión normativa, esta teoría ha sido considerada por muchos académicos como uno de las herramientas teóricas clave de los *Critical Security Studies*. Además, el propio Ole Wæver, uno de sus exponentes, suscribe el Manifiesto del colectivo “Critical Approaches to Security in Europe” (CASE, por sus siglas en inglés), en el que la Escuela de Copenhague es una de las tres escuelas, junto con la Escuela de Gales y la Escuela de París, que se engloban en esta corriente de estudios críticos de seguridad en Europa, y en la que consta la securitización como una de sus principales contribuciones al respecto.

A partir de esa formulación se han sucedido distintas revisiones de la Escuela de Copenhague, en paralelo a hechos en la escena internacional muy relacionados con este concepto —en especial el 11-S y la GGT que inició la Administración Bush— que al calor del debate académico han dado lugar a críticas diversas y a la emergencia de una “segunda generación” de teóricos de la securitización. Con ello, la securitización se ha extendido más allá del contexto europeo al mismo tiempo que ha ido refinándose y suscitando nuevos debates, que se pretenden sintetizar a continuación. Tal ha sido la proliferación de discusiones en torno a la securitización que a día de hoy incluso algunos autores ya se refieren a ella en plural para aludir al conjunto de teorías que se engloban bajo esa misma denominación. En este trabajo, en cambio, se opta más bien por atender a las agendas de investigación abiertas actualmente y por ello, sin dejar de tener en cuenta las diferencias ontológicas y epistemológicas que asumen las diferentes teorías, se prestará especial interés por clarificar qué tipo de preguntas se derivan de cada una de las agendas propuestas.

Para ello, en primer lugar, se expondrá brevemente en qué contexto surge la teoría de la securitización primigenia y cuáles son sus principales postulados, para posteriormente adentrarnos en las principales críticas y las revisiones de la misma, y terminar proponiendo una agenda de investigación de la securitización estructurada en torno a cinco ejes de análisis. El propósito de este último epígrafe es sintetizar y exponer las principales cuestiones que articulan los debates actuales sobre securitización, con la intención de impulsar una mayor atención de la comunidad académica hispanoparlante, que contribuyan a enriquecer un marco teórico, con un gran potencial y un alto valor heurístico para el quehacer investigador.

1. Una postura singular en los debates entre la *ampliación* y la *profundización* del concepto de seguridad en la post-Guerra Fría

Aunque buena parte de las discusiones ya se inician en la década ochenta, la renovación de los debates sobre seguridad no se produce hasta los años noventa, y en particular hasta el final de la Guerra Fría y la subsiguiente toma de conciencia sobre las limitaciones presentes en los enfoques clásicos de los Estudios de Internacionales de Seguridad (EIS), los Estudios Estratégicos y las Relaciones Internacionales para responder a las dinámicas de cambio estructural que se derivan de la desaparición del escenario bipolar. En este sentido, conviene señalar la necesidad de responder a los desafíos que se plantean en un orden de post-Guerra Fría y el deseo continuo de hacer la disciplina relevante a las preocupaciones contemporáneas.

Siguiendo a Barry Buzan y Lene Hansen en su obra *The Evolution of International Security Studies* (2009), con el impacto producido por el fin de la Guerra Fría se alteran tanto las preguntas de la agenda de seguridad como los propios actores que inciden en ella. La creciente consideración de la guerra como un método costoso tras la Guerra de Vietnam, sumado a la preocupación creciente por cuestiones como el medio ambiente o la economía internacional, son factores que van influyendo poco a poco en el declive de las cuestiones militares como núcleo de las preocupaciones de seguridad y que terminan por aflorar con la desmilitarización que aprueba Gorbachov al asumir el poder. Así, con la desaparición de la Guerra Fría como meta-evento que articula los EIS durante sus primeras cuatro décadas de recorrido, se abre una ventana de oportunidad analítica y política para debatir la propia noción de seguridad que hasta entonces había quedado eclipsada por la lógica bipolar.

La emergencia de la teoría de la securitización se produce, pues, en un momento caracterizado por la intensidad de los debates internos en el seno de la disciplina, en el que los EIS abordan el debate "ampliación" (*widening*) y "profundización" (*deepening*) de la seguridad vis a vis de los enfoque tradicionalistas, por un lado, y entre los propios defensores de estas nuevas concepciones de la seguridad, por otro. Frente a las visiones estrictamente militaristas que predominaron durante la Guerra Fría y que tienden a ser englobadas dentro de los Estudios Estratégicos, por un lado, emerge un gran debate en torno a la *ampliación* de la agenda de la seguridad incluyendo otros ámbitos como, por ejemplo, el desarrollo o el medio ambiente.

Así, la ampliación del concepto de seguridad no solo extiende el campo de conocimiento y comprensión necesario para dedicarse a los Estudios de Seguridad, sino que tiene importantes implicaciones teóricas, políticas y normativas. Para los teóricos con visiones más ortodoxas que apuestan por concepciones más estrechas de la seguridad, cuanto más se amplía el concepto de seguridad por parte de las corrientes críticas, más incoherente es el propio concepto de seguridad, se vuelve menos práctico y tiene menos poder explicativo, ya que se pierde claridad sobre su significado exacto y sus fronteras. Por otro lado, desde una lectura política, al ampliar la noción de seguridad también se acrecentaría con ello el campo de actuación de los órganos del estado en esta materia (ejército, policía, etc.). A nivel normativo, por su parte, la ampliación podría acarrear la elevación de la "seguridad" a un tipo de bien universal bajo el cual deberían regirse todas las relaciones sociales.

Por otro lado, en un mundo crecientemente globalizado e interdependiente, y tras el informe de Desarrollo Humano del PNUD de 1994 en el que se acuña el concepto de seguridad humana, se extienden las voces que apelan a la *profundización* de la seguridad y la toma en consideración del individuo como objeto de referencia de la seguridad en contraposición a las visiones estatocéntricas que habían predominado hasta entonces en el *mainstream* de la disciplina. El estado es menos importante en la nueva agenda de seguridad que se configura tras la Guerra Fría. Aun siendo el actor más relevante, ya no domina más como único objeto de referencia y surgen nuevos objetos de referencia por encima –Humanidad, biosfera, regiones–, debajo –individuo– y junto con el propio estado –actores no estatales.

Así, en esta coyuntura en la que las distintas escuelas en RRII y los EIS se debaten entre la ampliación y la profundización, toma forma la teoría de la securitización. Uno de



los reconocimientos que se le ha dado a la Escuela de Copenhague al haber impulsado esta propuesta teórica ha sido precisamente que, más allá de estos dos debates, plantea una posición singular que expande el concepto de seguridad y a la vez limita el análisis de la seguridad. Se situaría así en una posición intermedia, que incorpora al concepto de seguridad nuevas dimensiones, pero lo delimita a una estructura determinada que evita las críticas al relativismo excesivo que se suele atribuir a las corrientes heterodoxas de los EIS desde los enfoques dominantes o *mainstream*. Barry Buzan lo explica de la siguiente forma:

"The Copenhagen school framework comes down on the side of the wideners in terms of keeping the security agenda open to many different types of threat. (...) It takes seriously the traditionalists' complaints about intellectual incoherence, but disagrees that the retreat into a military core is the only, or the best, way to deal with it. It seeks coherence not by confining security to the military sector, but by exploring the logic of security itself, to find out what differentiates security, and the process of securitization, from that which is merely political. (...) The need is to construct a conceptualization of security that means something much more specific than just any threat or problem."

Habiendo visto en qué coyuntura emerge la teoría que nos ocupa, veamos a continuación qué entendemos por securitización y cuáles son los principales rasgos de esta teoría para la Escuela de Copenhague.

2. La securitización: *speech act* y proceso intersubjetivo

El concepto de securitización, como se ha mencionado, se acuña por parte de la llamada Escuela de Copenhague y se desarrolla en *Security: a New Framework of Analysis*. Fruto de la colaboración de un conjunto de expertos que trabajan en el *Copenhagen Peace Research Institute* (COPRI), cabe destacar dos nombres por encima del resto: Barry Buzan y Ole Wæver. Pese a que sus respectivas trayectorias académicas previas se ubican en corrientes teóricas distintas, ambos confluyen en reexaminar las aproximaciones neorrealistas que han predominado hasta la fecha, la necesidad de debatir la propia noción de seguridad y profundizar en su relación con la política.

Barry Buzan ha contribuido extensamente a las Relaciones Internacionales a través de sus revisiones del neorrealismo estructuralista dentro de lo que se ha llamado en la disciplina como la "Escuela Inglesa". En lo que concierne concretamente a los EIS, éste publica a principios de los ochenta *People, States and Fear* (1983) con el que abandera los debates sobre la ampliación y profundización de la seguridad, poniendo también en evidencia el carácter "subteorizado" del propio concepto. En ese mismo trabajo, Buzan afirma que la seguridad es un "concepto esencialmente disputado" y, basándose en gran medida en el trabajo de Wolfers, plantea su carácter ambiguo. A pesar de la importante contribución de *People, States and Fear*, al debate dentro de los EIS, muchos consideran no obstante que su contribución a la securitización es su aportación más "innovadora".

Si la teoría de la securitización es deudora de las contribuciones previas de Buzan, tampoco puede obviarse la impronta que le otorga Ole Wæver. En ponencias previas a la publicación de *Security: a New Framework of Analysis*, Wæver ya adelanta la idea de "*speech act*" asociada a la seguridad. En esta primera contribución aplicada al estudio de los derechos

humanos en Europa del Este y en la que el propio autor se ubica en posiciones de "realismo post-estructuralista" (*post-structuralist realism*), éste plantea la necesidad de repensar el concepto de seguridad y ahí es donde adelanta por primera vez el carácter performativo del concepto de seguridad. Así, según el teórico danés, hablar de seguridad e identificar una amenaza equivale a decir que algo se va a hacer, como si fuera una apuesta o una promesa. En el caso de la seguridad equivale a plantear que a futuro se van a tomar todas las medidas necesarias para bloquear la amenaza y responderla. Asimismo, en sus trabajos previos, Wæver plantea ya la conveniencia que haya menos seguridad y más política. En este sentido, y como regla general, considera que debe haber menos "amenazas" y más "desafíos", haciendo por lo tanto de los problemas de seguridad, problemas de carácter político. Pero, ¿a qué nos referimos al hablar de securitización? ¿En qué consiste y qué herramientas analíticas nos aporta a la hora de aproximarnos a la realidad que nos rodea?

La principal pregunta que pretende responder la teoría de la securitización es qué hace que un asunto determinado sea considerado como una cuestión de seguridad, es decir, cómo un asunto pasa de ser aprehendido como un asunto político ordinario y adquiere una naturaleza diferente y específica que se considera como una amenaza para la seguridad. Para la Escuela de Copenhague, la seguridad supone desplazar la política a un ámbito que se encuentra más allá de las reglas de juego establecidas, al enmarcar, identificar o definir un asunto como amenaza y por lo tanto como una cuestión "especial" que se sitúa fuera o más allá del juego político ordinario y que por ello requiere medidas excepcionales. Vemos así las implicaciones normativas que subyacen a la idea de securitización, dado que se desplaza una cuestión de la esfera pública sometida al debate y el control democrático ordinario para entrar en una esfera en la que se dota a esta "amenaza" de un carácter prioritario en la agenda política y, por ello, se considera admisible y/o justificada la vulneración de determinados procedimientos y garantías, al mismo tiempo que se movilizan y/o se asignan recursos excepcionales para darle respuesta, pudiendo ser éstos tanto de índole económica como política o jurídica.

Frente al "dilema normativo" que subyace a la idea de securitización, la Escuela de Copenhague reconoce que la seguridad debería aprehenderse como algo negativo, dado que ésta acaba con el debate y la deliberación necesarios en cualquier escenario político de carácter democrático. Ahora bien, tras reconocer la atracción política de la idea de securitización, en tanto que instrumento que otorga una priorización imperativa a un determinado asunto, se aboga por la "desecuritización" como la opción óptima a largo plazo. O lo que es lo mismo, frente a la tentación de recurrir a la securitización con vistas a vulnerar los procedimientos reglados y el control democrático, los autores de *Security: a new framework of analysis* consideran que lo ideal es tender hacia escenarios en los cuales los asuntos "securitizados" pasen a formar parte de lo que éstos califican como asuntos "politizados", es decir, que éstos tiendan a estar sometidos a la rendición de cuentas y los procesos decisionales convencionales en cualquier política pública.

Dos características de la teoría de la securitización son fundamentales para comprender el proceso por el que se produce ese cambio o desplazamiento (*security move*). Por un lado, su naturaleza de acto discursivo o *speech-act* y por otro su carácter intersubjetivo. La consideración de la seguridad como un acto discursivo o *speech act* es un aspecto fundamental que introduce la securitización en los EIS y las RRII. Este rasgo, como se ha mencionado ya,

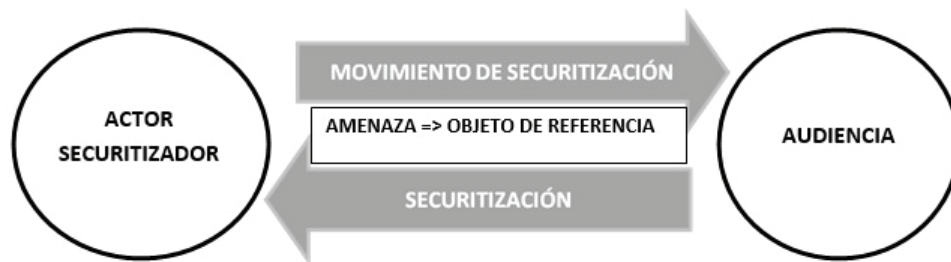


lo avanza Wæver en sus primeros trabajos a finales de los ochenta, inspirado en los trabajos sobre filosofía del lenguaje de Austin y Searle. Parte de la premisa de que el lenguaje no es neutro, y al hablar de seguridad e identificar una amenaza no solo enunciamos un mensaje (acto locutivo), sino que también existe una intencionalidad concreta (acto ilocutivo), y se produce una serie de consecuencias en el receptor del mensaje (acto perlocutivo). Vemos de este modo el carácter performativo del lenguaje, que en el caso de la securitización tiene especial relevancia ya que se vincula con dimensiones especialmente sensibles para los seres humanos como son el miedo, la supervivencia y el deseo de vivir libres de amenazas. El mero hecho de señalar un determinado asunto y calificarlo como una amenaza, se asocia a una racionalidad específica cargada de poder simbólico que da forma a un posicionamiento en base al binomio amigo/enemigo, en el cual se legitima el uso de los medios necesarios para acabar con esta amenaza —enemiga— de forma urgente ya que pone en riesgo la vida de una o varias personas de una comunidad —amiga.

Sin embargo, si el carácter de *speech-act* es importante para la teoría de la securitización, no lo es menos su naturaleza intersubjetiva entendida como la necesidad de que la amenaza sobre un objeto de referencia señalada por el “actor securitizador” —esto es, el actor que señala y habla de la amenaza— sea reconocida y aprobada por lo que la Escuela de Copenhague califica como “audiencia”. Para ello, es preciso diferenciar entre “movimiento de securitización” y “securitización”. Si el primero consiste en el acto de identificar una amenaza por parte del actor securitizador y señalarlo públicamente, no es hasta que la audiencia aprueba este movimiento y reconoce la amenaza que podemos hablar de securitización como tal (figura nº 1).

Se comprueba de este modo cómo la securitización es un fenómeno indeterminado en contenido, pero con una forma específica: la necesidad de crear y representar mediante el habla y el discurso una o varias amenazas existenciales que requieren acciones de emergencia y medidas excepcionales, que lógicamente tienen efectos importantes en las relaciones entre las partes —actor securitizador y audiencia. Las innovaciones que aporta esta contribución de la Escuela de Copenhague a los estudios de seguridad tienen consecuencias políticas y normativas. Por el carácter performativo del lenguaje ya señalado, no solo hay responsabilidad en la respuesta a la amenaza —y ese es el lugar donde ponen el foco de atención las corrientes ortodoxas de la disciplina—, sino que, con la teoría de la securitización cobra interés el diseño social del problema. Cuando un actor securitizador —el actor que promueve la securitización— decide impulsar la securitización mediante la identificación, definición o resignificación de un hecho como una amenaza, especialmente cuando ésta es de carácter existencial, dicho actor no solo se atribuye la responsabilidad de acabar con ella, sino que, a su vez, existe una responsabilidad en la gestión de la creación de la amenaza. De este modo, con esta teoría “(...) se estudia quién securitiza, sobre qué cuestiones (amenazas), para quién (objetos de referencia) y por qué, con qué resultados y, no menos importante, bajo qué condiciones (es decir, qué es lo que explica que la securitización tenga éxito)”. Ello ensancha y complejiza el campo de estudio de los EIS, abriendo nuevas preguntas de investigación que aportan una mirada diferente a la habitual en los planteamientos más ortodoxos.

Figura nº 1: La securitización como proceso intersubjetivo



Elaboración propia a partir de Buzan et al. (1998)

En el plano epistemológico, la Escuela de Copenhague parte de una metodología cualitativa para el estudio de los procesos de securitización, teniendo en cuenta los rasgos señalados. Se establece, en primera instancia, el análisis de los discursos y de las constelaciones políticas (*political constellations*) como técnicas de investigación. Y si bien el análisis de discurso se mantiene como la técnica más frecuente, de acuerdo a lo que se ha señalado en alguna contribución reciente, ha habido en los últimos años una importante evolución ya que se han empezado emplear una gama más rica de técnicas tanto cualitativas como cuantitativas que enriquecen el análisis y que, como se verá, aporta novedades importantes a los EIS¹.

En todo caso, estamos ante un concepto teórico que ha ido ganando terreno y popularidad progresivamente en la disciplina. Tal y como se ha puesto en evidencia en un estudio de Gad y Petersen, desde la aparición de *Security: a new framework of analysis*, se observa una presencia creciente de esta teoría en revistas especializadas y congresos académicos, en especial desde 2005 en adelante². A esta tendencia cabe añadir que el propio Ole Wæver considera que la discusión sobre su construcción teórica y sus implicaciones políticas acaban prácticamente de empezar³. En España ya hay alguna contribución que ha empleado el planteamiento teórico de la securitización y lo ha aplicado a las políticas de ayuda al desarrollo en el marco del ciclo de políticas iniciado con el 11-S y la GGT⁴. En este sentido, puede afirmarse que ha empezado a aflorar una comunidad epistémica en estudios críticos de seguridad⁵, si bien ésta es aún incipiente y todavía está lejos de otras academias europeas como la anglosajona o la escandinava en lo que respecta a su masa crítica así como a la intensidad y originalidad de sus debates.

¹ BALZACQ Thierry, "Enquiries into methods: a new framework for securitization analysis" en *Securitization Theory*, Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011, ps. 31-54.

² GAD, Ulrik Pram y PETERSEN, Karen Lund, "Concepts of politics in securitization studies", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 315-328.

³ WÆVER, Ole, "Politics, security, theory", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 465-480.

⁴ SANAHUJA, José Antonio. y SCHÜNEMANN, Julia, "El nexa seguridad-desarrollo: entre la construcción de la paz y la securitización de la ayuda", *Op. Cit.*, ps. 17-70.

⁵ PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos y MENDIA, Irantzu, (coords.) *Seguridad Humana. Aportes críticos al debate teórico y político*. Ed. Tecnos-Hegoa, Madrid, 2013.



3. Críticas y revisiones a la teoría de la securitización

Puede afirmarse que en estos últimos quince años, conforme ha ido extendiéndose la teoría de la securitización, se ha producido una intensificación del debate que ha permitido enriquecer los postulados originales y plantear nuevas preguntas. Del conjunto de trabajos que han revisado la teoría de la securitización, siguiendo a Felix Ciuta⁶, podemos englobar el conjunto de críticas en tres tipos: unas de índole conceptual, otras de carácter epistemológico y, por último, las de naturaleza normativa. Asimismo, existe también un cuarto tipo de críticas que podemos calificar de "contextual" que en buena medida es una síntesis de las tres anteriores. Veamos a continuación cuál es el cuestionamiento que plantea cada una de estas críticas a la propuesta teórica original.

Centrándonos en primer lugar en las críticas conceptuales que se han hecho a la teoría de la securitización, cabe subrayar que muchas de ellas se basan en la tensión existente entre, por un lado, el carácter auto-referencial de la seguridad, como fruto de su naturaleza de acto discursivo o *speech-act* y, por otro, la naturaleza intersubjetiva del proceso⁷. Esta tensión no está resuelta y ha dado pie, como se verá, a dos agendas de investigación diferenciadas en función del énfasis que se pone en un aspecto u otro. Una de ellas subraya la importancia de la securitización como evento en el que cobra relevancia el carácter performativo del lenguaje al hablar de seguridad. La otra, por su parte, destaca la securitización como proceso insertado en un contexto determinado y en las circunstancias que inciden en el éxito de la securitización⁸. También de naturaleza conceptual, y como una de las primeras críticas al planteamiento de la Escuela de Copenhague, encontramos quienes advierten del excesivo énfasis que pone la teoría de la securitización en lo excepcional y lo discursivo (*act-based*), dejando a un lado o infravalorando los dispositivos burocráticos y las prácticas de seguridad cotidianas. Sobre todo tras el 11-S, este tipo de dispositivos y prácticas racionalizadoras han proliferado (controles aeroportuarios, tecnologías de identificación, etc.). A partir de ello, esta crítica ha desarrollado una línea propia de investigación que ha dado pie a lo que hoy se conoce como la Escuela de París, abanderada por Didier Bigo, con una revista de referencia como *Alternatives*⁹.

Igualmente, y relacionada con la tensión conceptual ya mencionada, cabe señalar las críticas, en este caso de orden epistemológico, formuladas por la "segunda generación de teóricos de la securitización". Entre ellas destacan lo que se considera los "silencios" y la "infrateorización" de muchos conceptos clave aportados por la Escuela de Copenhague, como la trilogía "condiciones facilitadoras", "actor securitizador" y "audiencia". Para estas críticas, la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague se caracterizaría por la vaguedad y no proporciona una guía clara para realizar estudios empíricos¹⁰. Por ejemplo, si tomamos

⁶ CIUTĂ, Félix, "Security and the problem of context: a hermeneutical critique of securitisation theory" en *Review of International Studies*, nº 35, 2009, ps. 301-326.

⁷ MCDONALD, Matt, "Securitization and the Construction of Security", *op. cit.*; STRITZEL, Holger, "Towards a theory of securitization: Copenhagen and beyond", *op. cit.*

⁸ BALZACQ, Thierry, "A theory of securitization", en *Securitization Theory*, Ed. Taylor & Francis, Londres 2011, ps. 1-30.

⁹ BIGO, Didier, "Pierre Bourdieu y las Relaciones Internacionales: el poder de las prácticas, las prácticas del poder", en *Relaciones Internacionales*, nº 24, 2013, ps. 33-76.

¹⁰ STRITZEL, Holger, "Towards a theory of securitization: Copenhagen and beyond", *op. cit.*; LEONARD, Sarah y KAUNERT, Christian, "Reconceptualizing the audience in the securitization theory", en Balzacq, Thierry (ed.),

el caso de la audiencia, ¿Existe una única audiencia o existen varias? ¿Cómo sabemos que se aprueba un movimiento de securitización? ¿Cuándo podemos establecer que la audiencia ha aceptado ese movimiento y se ha dado paso a una securitización? Las aportaciones recientes han permitido responder a algunas de estas preguntas o dudas, facilitando en gran medida la investigación de los procesos de securitización¹¹.

En el plano normativo encontramos otra crítica que, tomando en consideración los trabajos que se han basado en este marco teórico, subraya cómo la forma específica que tiene la securitización en la Escuela de Copenhague solo permite que securiticen los actores clásicos de las RRII, es decir, sobre todo el estado, y no permite explorar definiciones y discursos alternativos de seguridad que pueden abrir paso a visiones menos elitistas, estatocéntricas y/o eurocéntricas¹². Tal y como afirma Ken Booth: "*because securitisation is discourse-centric, and because states dominate the discourse, it follows that states will remain the dominating referent*"¹³. Este mismo referente de la Escuela de Gales incluye en sus críticas el carácter militarista de la teoría de la securitización que plantean Buzan y Wæver, si bien, como ya hemos visto, esta teoría se ha aplicado a diferentes dimensiones que refutan esta crítica concreta. Ahora bien, la cuestión fundamental que se plantea desde la crítica normativa y que conviene resaltar es cómo escribir y analizar la seguridad sin reproducir los modos dominantes y excluyentes de aproximarse a este campo de estudio¹⁴. Para ello, como afirman Sanahuja y Schünemann, conviene llevar a cabo un análisis (auto)reflexivo de los conceptos, discursos y políticas de seguridad que permita mitigar la securitización "negativa" de un referente, promoviendo de este modo respuestas a las amenazas más constructivas y holísticas¹⁵.

En general, y de ahí la crítica contextual, se echa en falta en la teoría de la securitización acuñada por la Escuela de Copenhague una mayor comprensión de la esfera social y la situación en la que se inserta el proceso de securitización (*embeddedness*). El carácter de acto discursivo o *speech-act* no opera igual en cualquier contexto, y más allá de los discursos, conviene atender también a los silencios y a las prácticas de seguridad¹⁶. En todo caso, es innegable que, pese a sus limitaciones, la propuesta de la securitización permite una base para el diálogo y el debate, lo que permite ir construyendo y haciendo más complejo el conocimiento de la seguridad, al mismo tiempo que se abren nuevos caminos de investigación como los que vamos a plantear seguidamente.

Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve. Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011.

¹¹ Para una recopilación de estudios empíricos que recurren a una gama diversa de técnicas, véase BALZACQ, Thierry, *Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve.* Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011.

¹² BOOTH, Ken, *Theory of world security*, *op. cit.*; WILKINSON, Cai, "The Copenhagen School on Tour in Kyrgyzstan: Is Securitization Theory Useable Outside Europe?" en *Security Dialogue* nº 38, 2007, ps. 5-25.

¹³ BOOTH, Ken, *Theory of world security*, *op. cit.*, p. 166

¹⁴ CHARRETT, Catherine, "A critical application of Securitization Theory: overcoming the normative dilemma of writing security", en *ICIP Working Paper*, Barcelona: Instituto Catalán Internacional para la Paz, nº 7, 2009.

¹⁵ SANAHUJA, José Antonio y SCHÜNEMANN, Julia, "El nexos seguridad-desarrollo: entre la construcción de la paz y la securitización de la ayuda", *op. cit.*

¹⁶ HANSEN, Lene, "The Little Mermaid's Silent Security Dilemma and the Absence of Gender in the Copenhagen School", *op. cit.*; BIGO, Didier, "Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease", *op. cit.*



4. Agendas abiertas sobre securitización

Como epílogo a un número monográfico de la revista *Security Dialogue* sobre securitización, Ole Wæver presentó, entre otras cuestiones, tres debates en desarrollo vinculados a la teoría de la securitización¹⁷. El primero, fruto de la primera oleada de críticas a la teoría, se mueve en torno a los aspectos éticos y la responsabilidad del actor securitizador, que incluyen el debate sobre el binomio securitización/desecuritización¹⁸. El segundo debate, por su parte, aborda las transformaciones de la sociedad moderna, tomando en consideración las nuevas formas de seguridad que están surgiendo en la actualidad, con menos énfasis en lo excepcional y la emergencia, y teniendo más en consideración las prácticas dispersas y rutinarias. Un ejemplo en este sentido son las burocracias y profesionales que se han estudiado por parte de la Escuela de París que operan en campos donde se reconfiguran las fronteras entre las fuerzas de seguridad públicas y privadas, las relaciones que comprometen a los profesionales de la (in)seguridad con los profesionales de la política, o que atienden a la emergencia de gremios transnacionales de profesionales en lucha por el monopolio de la definición y jerarquización de las amenazas, los riesgos y las catástrofes¹⁹. El tercer y último debate sobre securitización expuesto por Wæver gira alrededor de las teorías de seguridad "post-occidentales" y se vertebra en torno a dos ejes: por un lado, las teorías articuladas desde y para lo "no-occidental", y por otro lado, las implicaciones teóricas de un mundo post-occidental ya que, como afirma el teórico danés, "(...)the structural political suspicions of securitization theory might turnout to be systematically Western-sceptic in the coming age"²⁰.

Sin desmerecer estas propuestas, a continuación vamos a exponer una serie de agendas de investigación abiertas derivadas del marco de la securitización que buscan complementar y ampliar la propuesta de Wæver. Si bien el propio debate académico acontecido desde la publicación de *Security: A new framework of analysis* y las críticas presentadas en el epígrafe anterior son los que impulsan las nuevas agendas que se presentan. En el caso de alguna línea que se señalará a continuación, no puede perderse de vista igualmente eventos de magnitud internacional, como la GGT o el ascenso de potencias emergentes desde la crisis financiera internacional, que han coadyuvado a impulsar problemáticas que atañen a la securitización²¹.

Algunas de estas agendas son "continuistas" al desarrollar y profundizar en aspectos ya trabajados por la propia Escuela de Copenhague. Pero también tienen cabida otras agendas que hemos calificado de "renovadoras", ya que tienen un carácter innovador al suplir carencias o completar lagunas de la teoría primigenia de la securitización. Sin lugar a dudas, las agendas propuestas no son incompatibles y es posible que una misma investigación pueda incluirse en varias de las líneas que se apuntarán seguidamente. Lejos de aspirar a trazar

¹⁷ WÆVER, Ole, "Politics, security, theory", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 465-480

¹⁸ HANSEN, Lene, "Reconstructing desecuritisation: the normative-political in the Copenhagen School and directions for how to apply it", en *Review of International Studies*, nº 38, 2012, ps. 525-546.

¹⁹ BIGO, Didier, "Pierre Bourdieu y las Relaciones Internacionales: el poder de las prácticas, las prácticas del poder", *op. cit.*

²⁰ WÆVER, Ole, "Politics, security, theory", *op. cit.*, p. 476.

²¹ Tal y como señalan Buzan y Hansen (2009), desde el 11-S, las visiones de seguridad ampliadas dentro de las cuales incluyen a la securitización no se ven afectadas en gran medida por este evento y la GGT que se deriva del atentado cometido. Los enfoques "ampliados" de seguridad más influidos por este "evento" (*event*) son el post-estructuralismo, feminismo y post-colonialismo. En el caso de la securitización, como se expone a continuación, la influencia de la GGT se observa en la idea de macrosecuritización y en la agenda renovadora impulsada por la Escuela de París.

unas líneas de investigación estancas, la pretensión es la de presentar un panorama lo más actual posible que identifique las preguntas más en boga en materia de securitización para estimular los debates y las aportaciones desde la academia de habla hispana.

4.1. Agendas “continuistas”: los niveles de la securitización (TCSR y macrosecuritización)

Antes de entrar a valorar qué problemáticas han surgido al calor de las críticas de la Escuela de Copenhague, parece oportuno presentar qué revisiones se han hecho desde los propios autores de la teoría de la securitización en los quince años que han transcurrido desde la publicación de *Security: a new framework of analysis*. Concretamente, este epígrafe se centrará en las aportaciones que han hecho al respecto sus dos mayores exponentes, Barry Buzan y Ole Wæver.

Cinco años después de publicar *Security: a new framework of analysis*, Buzan y Wæver hacen una nueva aportación conjunta para las RRII y los EIS con su libro *Regions and Power* (2003) en el que acuñan y desarrollan otro de los grandes conceptos de la Escuela de Copenhague: la Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales (TCSR)²². No es la primera aportación al estudio de los niveles por parte de alguno de los miembros de esta escuela, dado que en los años ochenta Buzan ya plantea el concepto de “Complejo de Seguridad” (*Security Complex*) y problematiza a lo largo de los noventa la tensión y las interrelaciones existentes entre los niveles de análisis²³. Buzan utiliza el concepto de “Complejo de Seguridad” para etiquetar las estructuras relevantes en un nivel de análisis determinado²⁴, y lo define como un grupo de estados cuya principal preocupación de seguridad se relaciona conjuntamente de una manera tan cercana que sus seguridades nacionales no pueden distinguirse realmente la una de la otra²⁵. Suelen perdurar aunque no son permanentes ni internamente rígidos. Curiosamente, en este primer planteamiento los Complejos de Seguridad se pueden entrecruzar y solapar. Por el contrario, los CSR son mutuamente excluyentes. Ahora bien, ¿qué persiguen Buzan y Wæver con la TCSR?

Esta teoría parte de la importancia de la territorialidad y el nivel regional en las dinámicas de seguridad internacional, sobre todo en el periodo de posguerra fría, que pone fin al “viejo” regionalismo y al orden bipolar supeditado a las lógicas de las dos potencias hegemónicas característico de la Guerra Fría²⁶. Como afirman los propios exponentes de esta teoría: “*the logic linking these assumptions was that processes of securitization would*

²² BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, *Regions and power. The Structure of International Security*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.

²³ BUZAN, Barry, *People, states, and fear: The national security problem in international relations*, op. cit.; BUZAN, Barry y LITTLE, Richard, *International systems in world history: remaking the study of international relations*, Oxford University Press, Oxford, 2000.

²⁴ En *Peoples, States and Fear* (1983), Buzan estableció tres niveles —individual, nacional, sistémico—, definiendo por primera vez el concepto de “sector”.

²⁵ BUZAN, Barry, *People, states, and fear: The national security problem in international relations*, op. cit., ps.105-106.

²⁶ Las dos oleadas de regionalismo que se registran durante la Guerra Fría están constreñidas y determinadas por las lógicas de la Guerra Fría y el balance de poder resultante tras la II Guerra Mundial que se configura por parte de las dos superpotencias de la época, es decir, Estados Unidos y la URSS. FAWCETT, Louise y HURRELL, Andrew, *Regionalism in World Politics: Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, Oxford, 1995.



be strongly influenced by the fact that most types of threat travel more easily over short distances than long ones"²⁷. Así, se advierte cómo en la TCSR de la Escuela de Copenhague se vinculan los procesos de securitización con el estudio y la definición de las cartografías que enmarcan los niveles de seguridad en aras de comprender una determinada estructura de seguridad. Para ello, se analiza la interrelación entre cuatro niveles: global, regional, estatal y doméstico. Por lo tanto, a diferencia de la propuesta de Buzan en *People, States and Fear*, la TCSR incluye además el nivel regional. Éste no es el único nivel que conviene tener en cuenta pero, siendo allí donde se interrelaciona lo global y lo estatal, sí es preciso atender a su creciente importancia, ya que siempre opera y los enfoques más ortodoxos no lo atienden al exagerar la importancia de otras escalas como la global o la estatal.

Con esta aportación, Buzan y Wæver esbozaron la estructura de la seguridad global²⁸ aunque, como ellos mismos reconocen, por cuestiones de recursos y extensión, no pudieron profundizar en los procesos de securitización al abarcar el conjunto de las regiones y sus respectivas dinámicas de seguridad internacional. En detrimento de una mayor profundización en cada uno de los procesos de securitización, con *Regions and Power* sí proporcionan en cambio herramientas teórico-metodológicas para abordar el estudio de la securitización en las regiones a través de los distintos niveles de seguridad mencionados y un amplio abanico de conceptos (Complejo de Seguridad Regional, Gran Potencia, Potencia Regional, constelación de seguridad, colchón o *buffer*, etc...). Además, como ellos mismos aclaran, la securitización está presente en la obra como principio metateórico que guía la forma de cómo se ve y se habla de seguridad, así como en tanto que enfoque teórico al que se recurre en algunos estudios de caso cuando una cuestión de seguridad es crucial y es preciso comprenderla en profundidad²⁹.

Con la TCSR, Buzan y Wæver plantean un macro-análisis que, según ellos, debe completarse con estudios de carácter más "micro" que profundicen en Complejos de Seguridad Regionales concretos o lo que se denominan "aislantes" o *insulators*, un concepto que alude al estado o mini-complejo espacial situado en la intersección de complejos de seguridad regionales, y en los que operan importantes dinámicas de seguridad regionales. Ambos se presentan, en suma, como marcos conceptuales que permiten aprehender al máximo los procesos de securitización. En este sentido, el propio Wæver tiene trabajos referidos al caso europeo o a la región báltica, y existen distintos trabajos aplicados a otras regiones que asumen el marco de los Complejos de Seguridad Regional³⁰.

Sin embargo, el impacto de los atentados del 11-S en Estados Unidos y el inicio de la GGT, en la política internacional en general y en la propia disciplina, incitó a Buzan y Wæver a acuñar el concepto de "macrosecuritización". Existe un cierto consenso en la disciplina

²⁷ BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, *Regions and power. The Structure of International Security*, op. cit., pág. 461.

²⁸ Buzan y Wæver consideran que con el fin de la Guerra Fría se pasa de una estructura de seguridad de "2+3" a una estructura de "1+4 regiones", es decir, de una estructura de dos potencias globales (Estados Unidos y la URSS) y tres grandes poderes (Alemania, China y Japón) a otra con una sola potencia global (Estados Unidos) y cuatro grandes potencias (China, Estados Unidos, Japón y Rusia).

²⁹ BUZAN, Barry y WÆVER, Ole *Regions and power. The Structure of International Security*, Op. cit., p. 488.

³⁰ COUTTO, Tatiana, "América del Sur y la proliferación de armas biológicas" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 101, 2013, ps. 81-106; OELSNER, Andrea, "Consensus and Governance in Mercosur: The Evolution of the South American Security Agenda", en *Security Dialogue* nº 40, 2009, ps. 191-212.

en cómo a partir de 2001 la guerra contra el terrorismo que inicia la Administración Bush junto con una serie de países aliados justifica una mayor dotación de recursos humanos y financieros para cuestiones de seguridad, al mismo tiempo que la violación de derechos civiles y humanos a la hora de responder a la amenaza terrorista son (algo) más propensas de ser aceptadas por la opinión pública³¹. Esta dinámica global es catalogada por Buzan y Wæver como una macrosecuritización, entendiéndola como proceso de securitización que opera en una escala superior y con estructuras más complejas.

Con el concepto de macrosecuritización, desde un punto de vista más teórico, pretenden además rellenar el vacío entre el nivel medio y el nivel sistémico dado que, según ellos, de lo que ocurre entre el nivel medio y el individuo ya se ocupan los "estudios sobre seguridad humana". Para exponer esta nueva idea, Buzan y Wæver retoman la noción de constelación de seguridad (*security constellation*), es decir, de la configuración de dinámicas por encima y debajo del nivel regional. Partiendo de ella, consideran que la macrosecuritización "crea constelaciones porque estructura y organiza relaciones e identidades alrededor de la más poderosa llamada de un momento determinado. Por lo tanto, ambos conceptos suelen estar vinculados"³². Así, éstos consideran la Guerra Fría como un ejemplo paradigmático de macrosecuritización, y a día de hoy entienden que la GGT supone otra muestra más. ¿Qué relación existe entre la TCSR y la macrosecuritización? Para Buzan y Wæver hacía falta empujar la lógica más allá del nivel regional y, para lograrlo, era preciso contar con una noción adicional que cubriera los procesos de securitización que hablan a objetos de referencia por encima del nivel intermedio y las regiones³³. Sorprende, no obstante, cómo en los niveles de análisis que toman en consideración a la hora de exponer arquetipos de macrosecuritización no atienden al nivel regional, incluyendo en cambio los seis siguientes niveles de análisis: global, sistémico, civilizacional, unitario (estatal), grupal e individual.

Aunque existe algún trabajo reciente centrado en el debate sobre las dimensiones de seguridad³⁴, vemos cómo en lo que respecta a la teoría de la securitización, la Escuela de Copenhague, y en especial Buzan y Wæver, se han centrado en gran medida en la importancia de los niveles de análisis, que se redefine de manera más compleja más allá de los tres niveles clásicos —es decir, el individuo, el estado y el sistema interestatal— que han predominado en RRII y los EIS³⁵. Asimismo, observamos cómo ha habido una cierta evolución en los niveles planteados y en el énfasis puesto en cada uno de ellos desde el planteamiento inicial de la TCSR hasta la idea de macrosecuritización. Teniendo en cuenta que se carece de un amplio bagaje empírico que ampare estas propuestas y las interrelacione entre sí, y tras el impacto de la crisis económica mundial y el paulatino ascenso de los países emergentes, es innegable el interés renovado en la agenda por niveles impulsada por la Escuela de Copenhague en tanto que línea de investigación relevante con mucho terreno aún por explorar.

³¹ BUZAN, Barry y HANSEN, Lene, *The evolution of international security studies*, *op. cit.*

³² BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, "Macrosecuritisation and security constellations: reconsidering scale in securitisation theory", en *Review of International Studies*, nº35, 2009, ps. 256.

³³ BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, *Regions and power. The Structure of International Security*, *op. cit.*, ps. 257.

³⁴ ALBERT, Mathias y BUZAN, Barry "Securitization, sectors and functional differentiation", en *Security dialogue*, nº 42, 2011, ps. 413-425.

³⁵ ONUF, Nicholas, "Levels", en *European Journal of International Relations*, nº1, 1995, ps. 35-58; WALTZ, Kenneth N., *Man, the state, and war: a theoretical analysis*. Ed. Columbia University Press, Nueva York, 2001 [1953].



4.2. Agendas renovadoras: interna, externa, otras voces y otros campos

Con la mencionada segunda generación de la teoría de la securitización se han asentado dos agendas diferenciadas en torno a la securitización³⁶: una agenda que se denomina “interna” (o filosófica) y otra “externa” (o contextual). Por un lado, la agenda “interna”, se centra en la gramática o la regularidad semántica de la seguridad ya que a través de un proceso inductivo busca capturar la producción de seguridad mediante actos discursivos (*speech-acts*). Así, en esta agenda se atiende más a la dimensión ilocutiva del discurso y lo textual, pretendiéndose este modo extraer los patrones y discursos recurrentes a la hora de securitizar una cuestión. Tal y como muestra Juha Vuori en su análisis de la securitización en China durante las protestas estudiantiles de Tiananmen a finales de los ochenta y con Falung Gong una década después, la conceptualización de la seguridad como “speech-act” de Wæver solo atiende a un aspecto de la securitización, entendido éste exclusivamente como la legitimación de acciones extraordinarias futuras. Sin embargo, Vuori identifica en su estudio cuatro lógicas más: la introducción de una cuestión en la agenda, la disuasión de la audiencia, la legitimación de un acto pasado o su reproducción, y una lógica de control³⁷. Por lo tanto, algunas preguntas que pretende responder esta agenda interna son: ¿Cómo se habla de seguridad por parte de un actor securitizador? ¿Qué discursos se emplean para realizar un movimiento de securitización y qué lógicas hay detrás? ¿Qué debe contener un discurso que aspire a securitizar con éxito una cuestión?

Por otro lado, la agenda externa busca incorporar el contexto social y pone más énfasis en la contingencia del entorno, rechazando que el acto discursivo por sí solo sea performativo. En esta corriente en la que se ubica la mayor parte de la segunda generación de la teoría de la securitización, los roles de los actores y el significado de los conceptos se construyen y reconstruyen al mismo tiempo que se pretende averiguar en qué condiciones el contenido social y el significado de seguridad producen o generan amenazas³⁸. ¿Por qué en determinadas coyunturas es más plausible lograr la securitización de una amenaza que en otra? ¿Qué contexto es más adecuado para realizar un movimiento de securitización? ¿A qué tipo de audiencia debe dirigirse el movimiento de securitización en función de la amenaza que se pretende securitizar? Son algunas preguntas que pueden derivarse de esta agenda. En todo caso, pese a centrarse en aspectos distintos del proceso, tanto los teóricos de la agenda “interna” como aquellos más centrados en la “externa” concuerdan que ambos aspectos —la gramática de seguridad y el contexto— son fundamentales a la hora de comprender la securitización como tal.

Además de estas dos agendas y, en conexión con la última de ellas, es preciso destacar otra línea que se centra en las “otras voces”, o los sujetos silenciados o subalternos (mujeres, indígenas, etc.). En una de las primeras oleadas de críticas a la teoría de la securitización, y desde premisas feministas, Lene Hansen acuñaba la noción de “seguridad silenciada” (*security*

³⁶ STRITZEL, Holger, “Towards a theory of securitization: Copenhagen and beyond”, *Op. Cit.*, ps. 357–383;

³⁷ VUORI, Juha A., “Illocutionary logic and strands of securitization: Applying the theory of securitization to the study of non-democratic political orders.” en *European Journal of International Relations*, nº 14, 2008, ps. 65–99.

³⁸ BALZACQ, Thierry, “The three faces of securitization: Political agency, audience and context”, *European journal of international relations*, nº 11, 2005, ps. 171–201; BALZACQ, Thierry, “A theory of securitization”, en *Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve*. Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011, ps. 1-30.

silenced) y “seguridad subsumida” (*subsuming security*) preguntándose qué sucedía cuando los sujetos afectados no pueden ni si quiera hablar de las amenazas que ponen en peligro su propia seguridad o, por su complejidad, éstas cuestiones no entran a ser aprehendidas como asuntos de seguridad, y tienden a despolitizarse y relegarse a la esfera privada³⁹. En el caso al que se refería Hansen era las mujeres pakistaníes que sufren violaciones y que por las circunstancias sociales en las que se hallan no pueden levantar la voz y visibilizar el problema ya que serían castigadas con más dureza por ello.

Estrechamente vinculadas con esta misma agenda se podrían incluir también las líneas de investigación que se han derivado de lo que se considera el sesgo eurocéntrico u occidental de la securitización de la Escuela de Copenhague, que es otra de las principales críticas que, como se ha visto, se han hecho a esta corriente. En esta línea cabe recoger el trabajo de Wilkinson, Vuori o Bilgin en el que se señalan las limitaciones de la securitización a la hora de aplicarse a contextos no democráticos o no occidentales⁴⁰. Buzan y Little hablan también de la “camisa de fuerza westfaliana” al criticar el predominio en la disciplina del modelo euroamericano de estado y la asunción de su cultura política como válida a nivel global⁴¹. Huelga destacar que esta crítica y su respectiva agenda de investigación es extrapolable a toda la disciplina de las RRII tal y como ha expuesto Arenal y que, paradójicamente, ésta ya se ha asumido por los propios teóricos de la Escuela de Copenhague en distintas contribuciones recientes junto con otros académicos de áreas emergentes⁴². Así, algunas preguntas que pueden surgir de esta línea son, por ejemplo, ¿cómo los sujetos subalternos pueden securitizar con éxito amenazas que les afectan y de las que no reciben protección? ¿Cómo se securitiza en contextos no occidentales o no democráticos?

Finalmente, otra agenda que se ha abierto en los últimos años a partir de otra serie de críticas⁴³ y por las transformaciones del propio contexto internacional con la GGT y las innovaciones tecnológicas registradas, es el estudio de la securitización en “otros campos” (*fields*) que van más allá de los discursos y lo textual. Esto ha dado lugar a otras dos líneas distintas de investigación, una de ellas centrada en el estudio de las prácticas de seguridad y las acciones, impulsada desde la ya mencionada “Escuela de París”, y otra agenda de investigación focalizada en cómo las imágenes hablan de seguridad y cómo diferentes medios de comunicación tienen influencia en los procesos de securitización. Mientras la primera se

³⁹ HANSEN, Lene, “The Little Mermaid’s Silent Security Dilemma and the Absence of Gender in the Copenhagen School”, *op. cit.*, ps. 285-306.

⁴⁰ WILKINSON, Cai, “The Copenhagen School on Tour in Kyrgyzstan: Is Securitization Theory Useable Outside Europe?” en *Security Dialogue* nº 38, 2007, ps. 5-25; VUORI, Juha A., “Illocutionary logic and strands of securitization: Applying the theory of securitization to the study of non-democratic political orders.” en *European Journal of International Relations*, nº 14, 2008, ps. 65-99; BILGIN, Pinar, “The politics of studying securitization? The Copenhagen School in Turkey”, en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 399-412.

⁴¹ BUZAN, Barry y LITTLE, Richard, *International systems in world history: remaking the study of international relations*. Oxford University Press, Oxford, 2000.

⁴² ARENAL, Celestino del, *Etnocentrismo y Teoría de las Relaciones Internacionales: una visión crítica*. Ed. Tecnos, Madrid, 2014; ACHARYA, Amitav y BUZAN, Barry, “Why is there no non-Western international relations theory? An introduction” en *International Relations of the Asia-Pacific*, nº 7, 2007, ps. 287-312; TICKNER, Arlene B. y WÆVER, Ole, *International relations scholarship around the world*. Ed. Routledge, Londres, 2009; WÆVER, Ole, “Politics, security, theory”, *op. cit.*, ps. 465-480.

⁴³ BIGO, Didier, “Pierre Bourdieu y las Relaciones Internacionales: el poder de las prácticas, las prácticas del poder”, *op. cit.*, ps. 33-76.; WILLIAMS, Michael C., “Words, images, enemies: securitization and international politics”, *op. cit.*, ps. 511-531.



diferencia en su crítica al énfasis que pone el planteamiento inicial de la securitización en lo excepcional y lo discursivo, dejando a un lado prácticas cotidianas que operan a través de rutinas burocráticas o instrumentos de política que recurren a tecnologías de video vigilancia y que alteran la institucionalización del campo de seguridad, como por ejemplo, las nuevas prácticas de control de equipajes y pasajeros en los aeropuertos tras el 11-S u otros controles fronterizos en general.

Por último, cabe señalar la línea de investigación que analiza las implicaciones políticas de las imágenes y sus especificidades (inmediatez, circulabilidad, y ambigüedad), o lo que es lo mismo, lo "intervisual" y sus relaciones con la "intertextualidad"⁴⁴. A raíz de la creciente importancia de las imágenes y lo visual frente a lo textual, para una teoría como la securitización que tiene una naturaleza inter-subjetiva en la que la audiencia cumple un rol determinante, conviene no solo prestar atención a lo discursivo sino también al impacto que tienen las imágenes para legitimar y amparar determinados movimientos de securitización. Desde el impacto que tuvieron las imágenes durante la Guerra de Vietnam, pasando por el 11-S y la GGT, o más recientemente la retransmisión de las decapitaciones de rehenes occidentales por parte del Estado Islámico, se constata como el efecto que genera esas imágenes en la audiencia tiene repercusiones de índole política y de seguridad. Por lo tanto, en este caso, algunas interrogantes que pueden plantearse a modo orientativo son: ¿cómo inciden determinadas imágenes a la hora de securitizar una amenaza? ¿A qué formatos recurren determinados actores (informativos, cine, series, etc.) para conseguir que un movimiento de securitización sea exitoso?

Conclusiones

Tras dos décadas de importantes debates en el seno de los EIS en los que este campo de estudio ha sido muy productivo al generar importantes trabajos de tipo analítico y conceptual que han examinado, adoptado o rechazado nuevas conceptualizaciones de la seguridad, cabe tomar en consideración y no perder de vista la emergencia de la securitización promovida por la Escuela de Copenhague. A lo largo de estas líneas se ha expuesto cómo la teoría de la securitización desarrollada en la década de los noventa ha ido ganando terreno en la disciplina de las RRII y en la subdisciplina de los EIS, al mismo tiempo que se ha ido refinando y enriqueciendo como resultado de un debate fructífero y de las distintas críticas que ha despertado en su más de década y media de recorrido.

A día de hoy la securitización es un marco teórico que permite analizar cómo un asunto determinado pasa a convertirse en una cuestión de seguridad y yendo más allá de los planteamientos ortodoxos sobre qué es, cómo se responde, y a quién afecta e interesa una amenaza determinada, con este enfoque se puede analizar cómo se construyen la seguridad y las amenazas, para quién, con qué propósitos, en qué circunstancias y con qué resultados. Retomando la cita de Wæver que encabeza este trabajo, se ha visto a lo largo de estas líneas cómo hay base para poder afirmar que con la teoría de la securitización se ha dado con un concepto de seguridad que responde a la aspiración planteada a finales de los ochenta ya que

⁴⁴ VUORI, Juha A., "A timely Prophet? The Doomsday Clock as a Visualization of Securization Moves with a Global Referent Object", en *Security Dialogue*, nº 41, ps. 255-277; HANSEN, Lene, "Theorizing the image for Security Studies Visual securitization and the Muhammad Cartoon Crisis", en *European Journal of International Relations*, nº 17, ps. 51-74.

de él aflora una nueva agenda de investigación sobre seguridad.

El enfoque de securitización supondría así una posición intermedia que supera el concepto de seguridad clásico —militar, estatocéntrico, elitista y patriarcal—, al mismo tiempo que plantea una forma específica de crítica a sus raíces eurocéntricas que no cae en el relativismo y trata de promover un debate más amplio hacia un universalismo no occidental. Además, la securitización puede abordar procesos a todos los niveles, desde lo más macro, vía macrosecuritización y TCSR, a lo más micro, analizando también prácticas cotidianas y recurriendo a otros soportes que no se limitan a lo textual.

Como puede observarse en la tabla recapitulativa, frente al amplio campo de estudio que se abre y la variedad de problemáticas que cabe plantearse, este trabajo ha querido sintetizar la agenda de investigación de la securitización en torno a una agenda “continuista” y otra agenda “renovadora” que en conjunto gira en torno a cinco ejes de investigación: (i) por niveles, (ii) interno, (iii) externo, (iv) otras voces y (v) otros campos. Todos ellos puedan orientar futuros trabajos apoyados en esta herramienta teórica y que, de este modo, alimenten el debate y la discusión no solo en la academia hispanohablante sino también, en razón de su vigencia y rigor, el propio debate a escala internacional.

Hasta el momento se constata que, vistos los trabajos que han adoptado este enfoque y las distintas revisiones, ha habido avances a la hora de ir afinando los análisis en torno a cómo se construye la seguridad y las amenazas en general, destacándose los avances en las circunstancias que entran en juego—a través de la agenda externa— y, en menor medida, en las lógicas que hay detrás —vía agenda interna. A la hora de comprender para quién se securitiza, se ha complejizado desde una perspectiva de género y cultural, es decir, los invisibilizados por el planteamiento primigenio. Ahora bien, se echan en falta un mayor número de contribuciones que se adentren en los ganadores de los procesos de securitización, es decir, en quiénes se benefician materialmente y simbólicamente a través de éstos, y las lógicas de poder que hay detrás.

Susan Strange parafraseó a Feyerabend en uno de sus últimos trabajos al afirmar que todo lo que necesita un buen investigador es una buena pregunta⁴⁵. Por ello, en aras de fomentar investigaciones provechosas en torno a uno de los aspectos fundamentales en la disciplina como es la seguridad, este trabajo ha pretendido aportar un abanico de agendas en torno a la securitización de las cuales se puedan derivar preguntas que nutran las controversias más actuales en torno a los EIS y las Relaciones Internacionales en general. ●

⁴⁵ STRANGE, Susan, “¿Qué Teoría? La Teoría en Mad Money”, en *Relaciones Internacionales*, nº 21, 2012, ps. 125-144.



Tabla recapitulativa: cinco líneas de investigación abiertas sobre securitización

Agenda	Línea	Sublínea	Exponente/s
Continuista	NIVELES	TCSR	Buzan y Wæver (2003)
		Macrosecuritización	Buzan y Wæver (2009)
Renovadora	INTERNA	-	Vuori (2008)
	EXTERNA	-	Balzacq (2011)
	OTRAS VOCES		Hansen (2000) Wilkinson (2007)
	OTROS CAMPOS	Prácticas	Bigo (2002)
Inter-visual		Williams(2003)Hansen (2011)	

Bibliografía

- ACHARYA, Amitav y BUZAN, Barry, "Why is there no non-Western international relations theory? An introduction." *International Relations of the Asia-Pacific*, nº 7, 2007, ps. 287-312.
- ALBERT, Mathias y BUZAN, Barry, "Securitization, sectors and functional differentiation", en *Security dialogue*, nº 42, 2011, ps. 413-425.
- ARENAL, Celestino del, *Etnocentrismo y Teoría de las Relaciones Internacionales: una visión crítica*. Ed. Tecnos, Madrid, 2014.
- AUSTIN, John L., *How to do things with words*. Harvard University Press, 1975.
- BALZACQ, Thierry, "The three faces of securitization: Political agency, audience and context", *European journal of international relations*, nº11, 2005, ps. 171-201.
- BALZACQ, Thierry, *Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve*. Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011.
- BALZACQ, Thierry, "A theory of securitization", en *Securitization Theory*, Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011, ps. 1-30.
- BALZACQ, Thierry, "Enquiries into methods: a new framework for securitization analysis" en *Securitization Theory*, Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011, ps. 31-54.
- BALZACQ, Thierry, Guzzini S., Williams M.C., y H. Patomaki, "Forum: What of theory-if any- is securitization?" en *International Relations*, publicado en línea el 21 de octubre de 2014.
- BIGO, Didier, "Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease", en *Alternatives: Global, Local, Political*, Febrero, nº 27, 2002, ps. 63-92.
- BIGO, Didier, "Pierre Bourdieu y las Relaciones Internacionales: el poder de las prácticas, las prácticas del poder", en *Relaciones Internacionales*, nº 24, 2013, ps. 33-76.
- BILGIN, Pinar, "The politics of studying securitization? The Copenhagen School in Turkey", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 399-412.
- BOOTH, Ken, *Theory of world security*. Ed. Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- BUZAN, Barry, *People, states, and fear: The national security problem in international relations*. Wheatsheaf Books Brighton, Londres, 1983.
- BUZAN, Barry, "Security after the Cold War", en *Cooperation and Conflict*, nº 32 (5), 1997, ps. 5-28.
- BUZAN, Barry y HANSEN, Lene, *The evolution of international security studies*. Cambridge University Press, Cambridge, 2009.
- BUZAN, Barry y LITTLE, Richard, *International systems in world history: remaking the study of*

- international relations*. Oxford University Press, Oxford, 2000.
- BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, *Regions and power. The Structure of International Security*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.
- BUZAN, Barry y WÆVER, Ole, "Macrosecuritisation and security constellations: reconsidering scale in securitisation theory", en *Review of International Studies*, nº 35, 2009, ps. 253-276.
- BUZAN, Barry, WÆVER, Ole y DE WILDE, Jaap, *Security: a new framework for analysis*. Ed. Lynne Rienner Publishers, Londres, 1998.
- CHARRETT, Catherine, "A critical application of Securitization Theory: overcoming the normative dilemma of writing security", en *ICIP Working Paper*, Barcelona: Instituto Catalán Internacional para la Paz, nº 2009/7.
- CIUTÓ, Felix, "Security and the problem of context: a hermeneutical critique of securitisation theory" en *Review of International Studies*, nº 35, 2009, ps. 301-326.
- C.A.S.E Collective, "Critical approaches to security in Europe: A networked manifesto." en *Security Dialogue*, nº 37, 2006, ps. 443-487.
- COUTTO, Tatiana, "América del Sur y la proliferación de armas biológicas" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 101, 2013, ps. 81-106.
- FAWCETT, Louise y HURRELL, Andrew, *Regionalism in World Politics: Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, Oxford, 1995.
- FIERKE, Karin M., *Critical approaches to international security*. Ed. Cambridge Polity, Cambridge, 2007.
- GAD, Ulrik Pram y PETERSEN, Karen Lund, "Concepts of politics in securitization studies", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 315-328.
- GRIFFITHS, Martin, ROACH, Stephen C. y SOLOMON, Scott, *Fifty Key Thinkers in International Relations*, Ed. Routledge, New York, 2009.
- HANSEN, Lene, "The Little Mermaid's Silent Security Dilemma and the Absence of Gender in the Copenhagen School" en *Millennium - Journal of International Studies*, vol. 29 no. 2, 2000, ps. 285-306
- HANSEN, Lene, *Security as practice: discourse analysis and the Bosnian war*. Ed. Routledge, Londres 2006.
- HANSEN, Lene, "Theorizing the image for Security Studies Visual securitization and the Muhammad Cartoon Crisis", en *European Journal of International Relations*, nº 17, 2011, ps. 51-74.
- HANSEN, Lene, "Reconstructing desecuritisation: the normative-political in the Copenhagen School and directions for how to apply it", en *Review of International Studies*, nº 38, 2012, ps. 525-546.
- HUYSMANS, Jef, "Defining Social Constructivism in Security Studies: The Normative Dilemma of Writing Security", en *Alternatives*, nº 27, 2002, ps. 41-62.
- LEONARD, Sarah y KAUNERT, Christian, "Reconceptualizing the audience in the securitization theory", en BALZACQ, Thierry (ed.) *Securitization Theory. How security problems emerge and dissolve*. Ed. Taylor & Francis, Londres, 2011.
- KRAUSE, Keith y WILLIAMS, Michael C. "Broadening the Agenda of Security Studies: Politics an Methods", en *Mershon International Studies Review*, nº 40, 1996, ps. 229-254.
- McDONALD, Matt, "Securitization and the Construction of Security", en *European Journal of International Relations*, nº 14, 2008, ps. 563-587.
- OELSNER, Andrea, "Consensus and Governance in Mercosur: The Evolution of the South American Security Agenda", en *Security Dialogue* nº 40, 2009, ps. 191-212.
- ONU, Nicholas, "Levels", en *European Journal of International Relations*, nº 1, 1995, ps. 35-58.
- PEOPLES, Columba y VAUGHAN-WILLIAMS, Nick, "Critical security studies: an introduction". Ed. Routledge, Londres, 2010.
- PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos y MENDÍA, Irantzu (coords.) *Seguridad Humana. Aportes críticos al debate teórico y político*. Ed. Tecnos-Hegoa, Madrid, 2013.
- SANAHUJA, José Antonio y SCHÜNEMANN, Julia, "El nexo seguridad-desarrollo: entre la construcción de la paz y la securitización de la ayuda", en *Construcción de La Paz, Seguridad y Desarrollo: Visiones, Políticas y Actores*. Editorial Complutense, Madrid, 2012, ps. 17-70.



- SEARLE, John R., *La construcción de la realidad social*, Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- STRANGE, Susan, "¿Qué Teoría? La Teoría en Mad Money", en *Relaciones Internacionales*, nº 21, 2012, ps. 125-144.
- STRITZEL, Holger, "Towards a theory of securitization: Copenhagen and beyond", en *European Journal of International Relations*, nº 13, 2007, ps. 357-383.
- SUGANAMI, Hidemi, "The English School, History and Theory", en *Ritsumeikan International Affairs* Vol. 9, 2011, ps.27-50.
- TICKNER, Arlene B. y WÆVER, Ole, *International relations scholarship around the world*. Ed. Routledge, Londres, 2009.
- VAN DER PIJL, Kess, "The Discipline of Fear. The Securitisation of International Relations Post-9/11 in Historical Perspective", 2012. Disponible en: https://www.academia.edu/2518623/The_Discipline_of_Fear_The_Securitisation_of_International_Relations_Post-9_11_in_Historical_Perspective
- VUORI, Juha A., "Illocutionary logic and strands of securitization: Applying the theory of securitization to the study of non-democratic political orders." en *European Journal of International Relations*, nº 14, 2008, ps. 65-99.
- VUORI, Juha A. "A timely Prophet? The Doomsday Clock as a Visualization of Securutization Moves with a Global Referent Object", en *Security Dialogue*, nº 41, 2010, ps. 255-277.
- WÆVER, Ole, "Security, the Speech Act. Analysing the Politics of a Word", Paper presented at he Research Training Seminar, Sostrup Manor, June 1989. Second draft, Jerusalem/Tel Aviv, 25-26 June 1989.
- WÆVER, Ole, "Politics, security, theory", en *Security Dialogue*, nº 42, 2011, ps. 465-480.
- WALT, Stephen, "The Renaissance of Security Studies", en *International Studies Quarterly*, nº 35, 1991, ps. 211-239.
- WALTZ, Kenneth N., *Man, the state, and war: a theoretical analysis*. Ed. Columbia University Press, Nueva York, 2001 [1953].
- WILKINSON, Claire, "The Copenhagen School on Tour in Kyrgyzstan: Is Securitization Theory Useable Outside Europe?" en *Security Dialogue* nº 38, 2007, ps. 5-25.
- WILLIAMS, Michael C., "Words, images, enemies: securitization and international politics", en *International studies quarterly*, nº 47, 2003, ps. 511-531.
- WOLFERS, Arnold, "National Security as an Ambiguous Symbol", en *Political Science Quarterly*, Vol. 67, nº 4, 1952, ps. 481-502.